

La Contaduría Pública en sinergia con las TIC

C.P.C. y M.i. eFrén Hernández

Arenivas

Socio de Auditoría y Asesoría Fiscal de la Firma Grupo KMC-DHV, S.C.

Miembro independiente de Morison KSi International

Profesor-investigador en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua

Expresidente del Instituto y Colegio de Contadores Públicos de Chihuahua, A.C.

efrenha@dhv.com.mx

Síntesis

Las nuevas tecnologías, el entorno global y la pandemia aceleraron de manera significativa el uso de herramientas digitales. La Contaduría Pública ha sido capaz de evolucionar favorablemente ante ello, pero ¿qué se espera de la profesión en el futuro? Evolución, innovación, generar oportunidades, una mayor eficiencia, precisión y seguridad que permitan en su conjunto ofrecer servicios de calidad con valores agregados.

La profesión contable siempre se ha caracterizado por su constante evolución y gran capacidad de adaptación a los cambios. Por ejemplo, atrás quedaron las preocupaciones por la entrada en vigor de nuevas obligaciones fiscales (y la carga de trabajo adicional que esto implicaba) como lo fue el uso de la plataforma de Declaraciones y Pagos, la Declaración Informativa de Operaciones con Terceros, los CFDI, la implementación de la contabilidad electrónica, entre otros. En todos los casos, el principal aliado de la Contaduría para lograr superar estos retos y cumplir con las obligaciones fue la tecnología.

El uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) ha contribuido de manera exponencial a la evolución y desarrollo de la profesión y de los negocios. Además, la contingencia sanitaria causada por el COVID-19 nos obligó a avanzar al menos cinco años en el uso de herramientas digitales. A finales de 2019, ideas y conceptos como el *home office*, *Blockchain*, *Big Data*, inteligencia artificial



A finales de 2019, ideas y conceptos como el **home office**, **Blockchain**, **Big Data**, **inteligencia artificial** e **Internet de las cosas (IoT)** parecían lejanos

e Internet de las cosas (IoT) parecían lejanos, o bien solo algunos cuantos los conocían y estaban en proceso de desarrollo o implementación.

Sin lugar a duda, estamos viviendo un cambio a escala global sin precedentes, la manera de convivir, de hacer negocios y claro, la forma en la cual un Contador Público se desarrolla y responde ante estos cambios, representa un gran reto, pero también una gran oportunidad y responsabilidad para nuestra profesión.

Todos estos cambios son parte de un concepto que cada vez se escucha con más frecuencia: la Industria 4.0. Este hace referencia a la cuarta revolución industrial, como una nueva forma de ver y comprender los sistemas de producción y procesos mediante la implementación de nuevas tecnologías. Todos estos cambios van orientados hacia la implementación de medios inteligentes, capaces de autogestionarse e incluso de tomar decisiones.

Como referencia histórica, hay que recordar que la primera revolución industrial consistió en la implementación de máquinas que funcionaban a base de vapor. Luego, para la segunda era industrial la novedad radicó en la implementación de la electricidad. La tercera era industrial inició con los procesos de migración de lo analógico a lo digital y uso de herramientas electrónicas.

Y ahora, la industria 4.0 tiene sus bases en la automatización, el acceso inmediato a la información y el uso de una tecnología pensante que sea capaz de autogestionarse, comunicarse mediante el Internet de las cosas (IoT) y colaborar con su entorno y usuarios de manera integral.

En este sentido, la Contaduría Pública, a la par, también ha estado en constante evolución, siempre adaptándose a los cambios del momento y dando respuesta a las necesidades que la sociedad requiere. Podemos remontarnos desde la más antigua práctica de registros de actividades de trueque en tablillas de barro en Sumeria (6000 a.C.); pasando por el nacimiento de la partida doble con Luca Pacioli en 1509 y cómo esta teoría de registro de transacciones fue modificándose con la industrialización y el desarrollo de la auditoría para dar fe y salvaguardar los recursos públicos en apoyo al Estado, hasta llegar a la época moderna, con la creación de institutos colegiados, normativos y la Contaduría Pública organizada para el fortalecimiento de la profesión.

Es evidente, pues, como la Contaduría Pública, negocios y sociedad en general han evolucionado en respuesta a la globalización, cambios y avances tecnológicos.

Las principales tendencias tecnológicas para el futuro cercano se centran en servicios digitales, la *nube* y, en general, en la integración de sistemas inteligentes, basados en tecnologías como el

La industria 4.0 tiene sus bases en la automatización, el acceso inmediato a la información y el uso de una tecnología pensante

Blockchain y *Big Data*, lo cual representa una gran transformación digital.

Dada la importancia de las nuevas tecnologías, a continuación se enlistan aquellas que tendrán un papel fundamental en el desarrollo de la Contaduría Pública y los negocios en general.

1. *Servicios en la nube*. Hoy en día un gran número de empresas cuentan con sus bases de datos, información y sistemas en la *nube*. Y no solamente el manejo de datos, también existen ya servicios donde inclusive se puede contar con equipos o servidores virtuales que den soporte a las operaciones de día a día, y todo sin la necesidad de descargar o almacenar en un equipo físico *software* o datos. Además, con la implementación y crecimiento del trabajo a distancia, este tipo de herramientas resultan básicas por su practicidad, costo y niveles avanzados de seguridad. Inclusive, vemos como diversas plataformas y sistemas han cambiado su sistema de licenciamiento tradicional a una suscripción recurrente.
2. *Automatización*. Procesos, labores repetitivas e incluso la generación de reportes. La automatización puede ahorrar tiempos, costos y, sobre todo, dar la oportunidad al elemento humano, para aprovechar sus competencias y habilidades en otro tipo de actividades o servicios.
3. *Big Data*. Herramienta que está cambiando a la profesión y los negocios de manera muy significativa. La concepción del Contador como procesador de datos ha quedado en el pasado. La automatización con base en sistemas de *Big Data* reemplazará el trabajo rutinario de la contabilidad, mas no al Contador, quien podrá aprovechar estas ventajas para ofrecer un valor agregado a sus servicios y tener una participación más dinámica en el análisis y toma de decisiones.
4. *Blockchain*. Es una tecnología (cadena de bloques) que es de las más disruptivas en el mundo de los negocios, la cual se volvió popular gracias a las criptomonedas como el Bitcoin; su principal ventaja es el nivel de seguridad. Esta tecnología consiste en una base de datos formada por cadenas de bloques que son diseñadas especialmente para que no puedan ser modificadas una vez que un dato ha sido publicado, es decir, permite que su información pueda ser visualizada pero no copiada ni modificada. Por esto resulta ser una herramienta útil sobre todo para almacenamiento de datos en forma creciente ordenados en el tiempo. Además, su uso no está limitado a las criptomonedas. Hoy en día se utiliza para la generación de contratos inteligentes e inclusive para la gestión y almacenamiento de registros en ciertas industrias. Sistemas contables basados en esta tecnología no son lejanos y resulta un reto y área de oportunidad interesante.
5. *Inteligencia artificial*. Existen diversas empresas que ya han consolidado este tipo de tecnología y la han utilizado para dar servicios de valor agregado. Un ejemplo de esto son los asistentes digitales de voz de tres grandes de la industria: Apple, Google y Amazon. Actualmente, varias industrias se encuentran trabajando ya sobre el uso de la inteligencia artificial para el análisis de datos e información (de la mano con herramientas como el *Big Data* y *Blockchain*) en los que, de manera integral, logren la automatización de ciertos análisis e incluso toma de decisiones.
6. *Internet de las cosas (Internet of Things - IoT)*. Objetos físicos ("cosas") que intercambian datos con otros dispositivos y sistemas mediante Internet. Los usos e iniciativas de IoT se han diversificado a últimas fechas. Cada vez son más las empresas que incorporan esta tecnología

a sus actividades y procesos gracias a la gran cantidad de dispositivos, equipos y maquinaria que se encuentran conectados a la *nube* e Internet y utilizan esta interconectividad para su operación y cumplimiento de funciones.

Entonces, con todos los avances tecnológicos, ¿cuál es el futuro de nuestra profesión? Hay quienes señalan que el trabajo del Contador Público, o bien la profesión en general está en riesgo de desaparecer por la implementación de estos avances. Sin embargo, una adecuada planeación y, sobre todo, la implementación responsable de la tecnología representa una gran oportunidad para la Contaduría de seguir en constante evolución y crecer en cuanto a los valores agregados que puede ofrecer.

Una contabilidad basada en tecnologías de *Blockchain* y *Big Data*, con una automatización integral en sus flujos de recopilación de información con base en la facturación electrónica, nóminas, pagos y demás datos; con un análisis financiero automatizado basado en funciones, parámetros, razones financieras, comportamiento de mercados, todo de manera autónoma, no está lejos, y su implementación, si bien es cierto significará la disminución de labores que actualmente el Contador realiza, esto no quiere decir que marque una tendencia hacia su desaparición, sino todo lo contrario, de nueva cuenta, la profesión continuará reinventándose a sí misma generando oportunidades y elementos de valor agregado a su entorno y usuarios de la información.

Claro que esto representa una serie de ventajas, tales como la reducción en los tiempos, optimización de recursos y ahorro, una mayor seguridad en los procesos y, en general, una operación más eficiente y, por ende, mayor competitividad.

Pero no podemos pasar por alto los riesgos que implica la implementación de las nuevas tecnologías, tales como: falta de capacitación o entendimiento de los cambios, la necesidad de personal técnico o especializado, un costo de inversión en sistemas, desarrollos o equipos elevado y, por último, el rápido avance en el desarrollo de nueva tecnología y la pronta obsolescencia que se puede presentar incluso antes de haber recuperado la inversión.

Por ello, la Contaduría Pública debe continuar en constante evolución y capacitación continua, ya que es un hecho que estos avances tecnológicos pronto se generalizarán y serán de aplicación general en todos los aspectos de nuestras vidas.

Cambios en el aprendizaje, una mejor toma de decisiones, simplificación y automatización en los procesos contables y de auditoría, uso eficiente de recursos y una gestión superior de riesgos son solo algunos de los cambios y tendencias que ya empezamos a observar gracias a las nuevas tecnologías y desarrollos.

Al final de cuentas, nos adelantamos a los tiempos. La pandemia y la nueva normalidad nos han obligado a avanzar significativamente y cambiamos la manera de trabajar. Pero no perdamos de vista que, a pesar de estos cambios, el trabajo en sí y nuestra responsabilidad siguen siendo los mismos, y en algunos casos mayores.

Utilicemos todos estos avances en nuestro favor, ofrezcamos un valor agregado y hagamos de la tecnología uno de nuestros principales aliados en este proceso de cambio e innovación. ☞